

## ESTUDIO DE CASO<sup>1</sup>

### Familia Mesa Belokón y su decisión de vivir y producir en el campo

#### Colonia San Javier, Río Negro

*“Nos hicimos desde abajo...  
como nuestros padres, que no eran ricos...  
vinimos a probar suerte”*

(Walter Mesa, septiembre 2012)



---

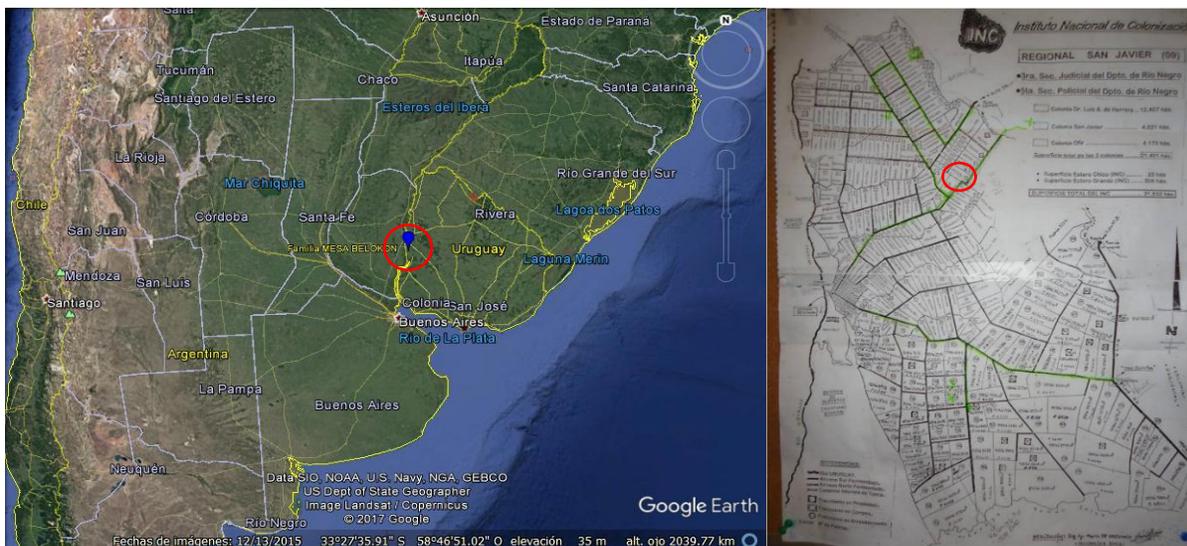
<sup>1</sup> Éste es el estudio de caso 156 del Movimiento Regional Por la Tierra y Territorio, que tiene el objetivo de recopilar 1.000 casos de acceso a la tierra y territorio en Sudamérica, como un proceso masivo de reflexión e incidencia. Con ello, pretende impulsar un cambio de perspectiva respecto a lo rural, sus poblaciones, territorios y propuestas.

## Ubicación geo referencial, San Javier, Departamento de Río Negro

**San Javier** es el nombre de una zona ubicada en el litoral oeste uruguayo, sobre las costas del Río Uruguay, que tiene como referencia una pequeña localidad fundada por inmigrantes rusos hace más de 100 años, que lleva precisamente el nombre de **San Javier**. La zona comprende más de 20.000 hectáreas (ha) de tierras de uso agrícola, administradas por el Instituto Nacional de Colonización (INC), que son explotadas por parte de más de 200 familias de colonos<sup>2</sup>: la **Colonia Dr. Luis A. de Herrera**, la **Colonia San Javier** y la **Colonia Ofir**.

San Javier pertenece administrativamente al Departamento de Río Negro, siendo Young y Nuevo Berlín los pueblos más cercanos del departamento (ambos distantes a 60 km de la localidad). Debido a que la capital del Departamento de Paysandú es la que se encuentra más próxima (45 km), la relación de los habitantes de San Javier ha estado también muy ligada a este otro departamento.

Figura 1. Ubicación de la zona de San Javier en el territorio uruguayo (izquierda) y ubicación de la fracción de la familia Mesa Belokón en el mapa de las colonias del INC (derecha)



<https://www.google.com.uy/maps/place/San+Javier,+Departamento+de+R%C3%ADo+Negro/@-32.6330247,-58.1331038,20467m/data=!3m1!1e3!4m5!3m4!1s0x95afeec55d1d475b:0x1065787577499e44!8m2!3d-32.6626805!4d-58.1295074?hl=es>

<sup>2</sup> En el Uruguay, se entiende por colonización el proceso socioeconómico productivo mediante el cual el Estado, adquiere tierras o las recibe en propiedad o en administración, las redimensiona, y luego las adjudica a productores para que se instalen en ellas con sus familias y las trabajen debidamente (Fernández, 2017). Si bien históricamente predominó este modelo tradicional, o de “parcela individual”, en la actualidad se transita hacia un modelo de experiencias asociativas de explotación colectiva (Vasallo, 2001).

## Clasificación del caso

### De asalariados rurales sin tierra, a tamberos<sup>3</sup> y colonos<sup>4</sup>

Orieta Belokon (51) y Walter Mesa (53) son colonos del INC en la Colonia San Javier. Se dedican fundamentalmente a la lechería comercial, por lo que el principal ingreso es por la remisión de leche a una usina agroindustrial cercana. Desde 2009 ingresaron al *Registro de Productores Agropecuarios Familiares* (RPF) y desde 2010 integran la *Sociedad de Fomento de San Javier*, organización de productores familiares de la zona.

Ambos iniciaron siendo asalariados rurales. A la par empezaron a producir para complementar ingresos a través de un contrato de arrendamiento de tierra (pagando una renta anual a particulares). Continuaron en ese camino arrendando la fracción de 41 ha donde viven hoy, a los padres de Orieta, que eran colonos propietarios del INC. Luego decidieron dejar de ser asalariados y tomar un préstamo bancario para indemnizar a la familia de Orieta y convertirse en los titulares de dicha fracción ante el INC. Finalmente acceden como colonos arrendatarios a una nueva fracción de tierra, de 28 ha (pagando una renta anual al INC). Acceden a un total de 69 ha administradas por el INC, mediante dos mecanismos: como colonos propietarios de una fracción individual y como colonos arrendatarios de otra.

La pareja tiene cuatro hijos y una nieta. Actualmente viven con sus dos hijas menores. Paola (22), estudia Magisterio en el Instituto de Formación Docente en la ciudad de Paysandú; y Emily (14) asiste a estudios secundarios, en el pueblo San Javier. Los dos hijos mayores de la pareja se han independizado: Andrés (27), que trabaja de maquinista para una empresa de servicios agrícolas en la ciudad de Dolores, está casado con Ximena y tienen una hija (Cristal); Fernando (25), es empleado de una Cooperativa agrícola cercana

A Orieta y Walter les gusta vivir y trabajar en el campo, donde nacieron. Su historia familiar da inicio siendo una pareja de jóvenes rurales, en la Colonia Luis A. de Herrera, donde Walter trabajó asalariado durante 14 años. Allí comienzan plantando boniatos para mejorar sus ingresos, teniendo dos hijos pequeños. Luego plantaron remolacha azucarera y criaron terneros, en tierras que arrendaban en esa misma zona. Ante la insistencia del padre de Orieta (que por su edad se retiraba a vivir en el pueblo), decidieron probar suerte como productores independientes en la fracción de tierra que ocupaba la familia, en la Colonia San

---

<sup>3</sup> En Uruguay, los establecimientos especializados en la producción lechera son denominados como “tambos”, y los productores que se dedican al ordeño llamados por ello, “tamberos”.

<sup>4</sup> En el informe se utiliza la palabra “colonos” para designar a los productores que viven en las “fracciones” o parcelas de tierra administradas por el INC, responsable de adjudicarlas a los productores. Con respecto a la forma de tenencia de las tierras por parte de los colonos, hay varias: como colonos propietarios, colonos arrendatarios, promitente comprador, entre otros.

Javier. Ya tenían tres hijos.

Para ello, se prepararon durante un tiempo para poner un tambo: al principio arrendaron la tierra familiar sólo para criar terneras (1997), pero luego cuando ya están prontas para ordeñar, se mudan a la casa familiar para comenzar una nueva vida y dejar definitivamente el trabajo asalariado (1998). Antes de mudarse, resuelven indemnizar a la familia por el valor de la fracción tomando un crédito en el Banco de la República.

Comienzan viviendo en condiciones precarias, y ordeñando a la intemperie. Si bien la decisión de pagar por la fracción de 41 ha fue una pesada carga, trabajando duro y realizando muchos sacrificios lograron salir adelante y completar el pago al banco, al cabo de ocho años. Hoy la familia utiliza dos fracciones del INC y el total de tierras disponibles para la producción son 69 ha, porque además de esta fracción donde viven arriendan otra fracción, de 28 ha, para criar los terneros machos.

Figura 2. Instalaciones del tambo y rutinas de trabajo con los animales. Si bien Walter y Orieta realizan habitualmente el ordeño, Paola y Emily colaboran cuando se necesita.





Figura 3. La familia Mesa Belokón: Orieta y Walter con sus cuatro hijos, año 2013 (izquierda). Orieta y Walter en el cumpleaños de Cristal, su primera nieta (derecha)



Ya hace 20 años que la familia realiza su proyecto de vida de ser productores familiares, en la Colonia San Javier,

“...cuando nos largamos por cuenta propia el tema monetario es más dolor de cabeza (...) pero se trabajó menos... nos dedicamos a lo nuestro”, cuenta Walter.

## Características demográficas y culturales

La región de San Javier se pobló a principio del Siglo XX a partir de un grupo de colonos rusos nucleados en torno a Basilio Lubkov, líder de la secta religiosa “Nuevo Israel”. Provenían del Don, del Cáucaso, de Stavropol, de Voronetz, de Marinskaia (Martínez, 2013).

El gobierno uruguayo, que promovió su arribo al país en 1913<sup>5</sup>, les otorgó 885 ha que fueron repartidas por el líder en chacras de 5 a 30 ha entre 74 familias campesinas (1914). La colonia original estaba compuesta por más de 300 personas, que al principio trabajaron juntas y continuaron las costumbres campesinas de las “mir” rusas<sup>6</sup>. Se dedicaron mayormente a la agricultura y al introducir el cultivo de girasol fueron pioneros en la fabricación de aceite de girasol, uno de sus principales aportes al modelo agroindustrial de la época. También desarrollaron la producción apícola y cultivos como el lino industrial.

El desarraigo ha sido una constante en las trayectorias de los sanjavieranos (Guigou, 2011). Los acontecimientos ocurridos en Rusia primero y luego en la Unión Soviética a principios del siglo XX tuvieron diversas consecuencias sobre la vida de los rusos de esta zona. La primera generación de inmigrantes fue portadora de una historia de persecución religiosa de la secta por el zar, incluso algunas familias ya venían migrando a través de una estancia previa en Canadá. Luego, respondiendo a políticas explícitas de captación de migrantes desde el país de origen, integrantes de la segunda y tercera generación de familias regresaron transitoriamente a la Unión Soviética.

Este hecho en particular, de la mano del origen ruso, fue considerado sospechoso en la época de la dictadura militar en Uruguay, lo que derivó en una cruel persecución política de muchos de los integrantes de la comunidad, por considerarlos comunistas. En particular, un hecho doloroso que hizo trascender a San Javier en 1984 fue la detención y asesinato de un médico que había estudiado en la Unión Soviética (Vladimir Roslik), recordado entre los últimos muertos por la dictadura en Uruguay (Martínez, 2013). Estos hechos resultan de una relevancia fundamental para entender las rupturas vividas en San Javier.

### San Javier hoy

Si bien, los rusos dieron origen a San Javier y en muchas fracciones aún viven sus descendientes, no constituyeron una colonia cerrada. Mucha gente que vive actualmente en la región tiene otros orígenes. Así, con la tradición oral rusa, el grupo de baile denominado

---

<sup>5</sup> San Javier fue fundado el 27 de julio de 1913 y declarado pueblo en 1953.

<sup>6</sup> En sus comunidades campesinas de origen, las *mir*, la tierra era propiedad colectiva y su cultivo responsabilidad comunal. Las familias compartían las herramientas, las semillas y los animales de trabajo; el consejo de ancianos de la aldea redistribuía las parcelas según la necesidad de cada familia (Martínez V, 2013). Al principio, esta dinámica continuó en Uruguay, pero su desaparición se consolida hacia 1948, cuando el INC regulariza los arrendamientos entregando fracciones individuales a cada familia.

grupo de danzas rusas “Kalinka” y las comidas típicas (chaslik, borsch, piraski, kvuass<sup>7</sup>) que distinguen el trasfondo cultural de la zona, se combinaron otras culturas y tradiciones, como la de los alemanes del Volga y los menonitas<sup>8</sup> de Colonia Gartental<sup>9</sup>.

En la caracterización de la zona de los Esteros de Farrapos con información estadística oficial del Instituto de Estadística y Censos (INE), Santos (2009) señala una tendencia general y constante a la disminución de la población rural a favor del crecimiento de la población urbana. En este sentido, para el año 2004 la población total en el área de influencia del Parque Nacional era de 4.555 personas, de las cuales 1.680 habitaban el área urbana de la localidad de San Javier y 2.438 de Nuevo Berlín. Según datos más recientes de INE, del año 2011, la localidad de San Javier contaba con una población de 1781 habitantes.

Las escuelas rurales, la escuela urbana y el liceo de San Javier, permiten en general la culminación de estudios primarios y secundarios a los jóvenes de la zona. Pero del relevamiento diagnóstico de San Javier realizado por la Universidad de la República en 2013, surge como problema la falta de oportunidades de trabajo para las mujeres y los jóvenes, la falta de transporte a las capitales departamentales que facilite la movilidad estudiantil, y la necesidad de contar con actividades y propuestas educativas para los jóvenes que trasciendan las instituciones formales (“*luego del liceo los jóvenes se van de SJ*”) (PIT, 2013)

Una característica importante de la zona de San Javier es su proximidad con el **Parque Nacional Esteros de Farrapos e Islas del Río Uruguay**<sup>10</sup>, lo que a su vez constituye una fuente de recursos para sus habitantes: se trata de casi 7.000 ha de un ecosistema denominado *bosque de parque*, hábitat de fauna y flora autóctonas, en el que están presentes

---

<sup>7</sup> Estas comidas son muy famosas en la región, *borsch*, es una sopa de verduras en base a remolachas; *piroshki*, un tipo de espanadillas de carne picada; *shashlik*, un tipo de brochete de cordero; *kvuass*, aguardiente muy consumido elaborada en base a miel.

<sup>8</sup> La congregación de los menonitas (seguidores de Menno Simons) es originaria de los Países Bajos. Fue víctima de persecución religiosa desde el siglo XI, por ser un grupo escindido de la Iglesia Católica. Se estableció durante 400 años en un triángulo ubicado entre las ciudades de Marienburg, Elbing y Danzin (actual Polonia). Vivieron allí como ciudadanos alemanes hasta 1945, cuando deben emigrar, como refugiados de guerra, por la invasión rusa (Bergmann, 2011).

<sup>9</sup> Esta colonia se fundó en 1951, a pocos kilómetros de San Javier, por tres grupos de familias de origen alemán, provenientes de Prusia, Rusia y Polonia. A diferencia de los rusos, se trata de un tipo de colonia cerrada, en la que las generaciones actuales conservan el idioma y la religión. Basan su actividad en la explotación agrícola-lechera, para lo que cuentan con una cooperativa en la colonia y desde 1968, una usina láctea (Bergmann, 2011). Es la intensa actividad económica de esta comunidad menonita, la que ha mantenido el desarrollo productivo lechero de toda la región. Más recientemente otro grupo religioso de colonos, de origen ruso-chino, denominado “Viejos Creyentes”, se integra a la Colonia Ofir (1966).

<sup>10</sup> Se trata de un humedal con islas fluviales, designado en 2004 como sitio “RAMSAR” (convención que distingue a los humedales de importancia internacional). El término “estero” refiere al terreno pantanoso que suele llenarse de agua por la lluvia o por la filtración de un río o laguna cercana y en el que abundan las plantas acuáticas. En la zona de monte ribereño se encuentran muchas especies de árboles autóctonos, siendo el más emblemático el *ingá*, que soporta las condiciones de anaerobiosis que provocan las inundaciones y que colabora con el freno de la erosión. Más información en <http://www.mvotma.gub.uy/areas-prottegidas/item/10006532-esteros-de-farrapos-e-islas-del-rio-uruguay.html>

caraguatales, pajonales, carrizales, praderas y monte nativo, así como numerosas especies de aves (Suplemento Diario El País, 2010). En el caso de los productores colonos y no colonos, muchos lo utilizan para alimentar el ganado, brindando un servicio de “pastoreo público”.

La ganadería, la apicultura y la pesca artesanal son las principales actividades que se desarrollan dentro del área protegida del Parque Nacional, de gran biodiversidad. Como las colonias se encuentran linderas al área protegida, en la época en que los esteros no están inundados por el Río Uruguay, llevar el ganado a pastoreo es una importante solución para los productores, en épocas en que escasean las pasturas en sus fracciones de campo.

De acuerdo con la información oficial del INC, la superficie promedio de las fracciones de la zona es 72,2 ha. Considerando solo las fracciones arrendadas en las tres Colonias de la zona de San Javier, la superficie varía entre 14 y 475 ha (Fernández, 2016).

En prácticamente la totalidad de las fracciones los colonos son adjudicatarios de la parcela individual, para la explotación en forma familiar (sin mano de obra contratada), y para algunos casos cuentan con más de una fracción por colono arrendatario, dada la reducida superficie de cada fracción para desarrollarse como unidad de explotación sustentable (Fernández, 2016).

Figura 4. La zona de San Javier



Cuadro 1: Datos de las Colonias Oficina San Javier del INC

Colonias en San Javier	Superficie (ha)	Nº Fracciones	Colonos Arrendatarios	Colonos Propietarios
Ofir	4173	93	13	41
San Javier	4735	119	32	50
Dr. Herrera	12407	112	61	21
Totales	21401	324	106	112

Fuente: Fernández (2017) INC Regional Paysandú – Oficina San Javier

En el año 2016, de un total de 222 colonos del INC en las colonias de San Javier (115 como colonos propietarios o promitentes compradores y 107 colonos arrendatarios), más de 160 se encuentran registrados como productores familiares en el RPF.

De acuerdo con el RPF de Uruguay, un 12% aún tienen a la lechería comercial como rubro principal (3084 productores lecheros familiares), y representan un 73% del total de explotaciones lecheras a nivel nacional (Sganga et al. 2014). Según el Instituto Nacional de la Leche (INALE) unos 1.700 productores lecheros familiares representan el 60% del total de productores existentes en la lechería comercial y el 17% de la remisión de leche a nivel nacional. En cualquiera de los casos los tambos familiares son una porción mayoritaria de los productores del sector.

Si bien en la zona de San Javier predominan los tambos familiares, y la mayoría remiten la leche a planta industrial, algunos de los tambos no venden a la planta porque se dedican a la quesería artesanal. En menor grado, en la zona se desarrolla la ganadería de carne, agricultura cerealera y oleaginosa, apicultura y forestación.

## Historia de la demanda y estrategia de acceso

Los Belokón y los Mesa fueron familias vinculadas a la tierra, de origen campesino, y como Orieta y Walter, también fueron tamberos y colonos del INC.

Orieta nació en San Javier, en 1966. Su padre, de origen ruso, llegó a Uruguay cuando tenía tres años, con sus abuelos; era una segunda tanda de inmigrantes que llegó al país cuando las primeras fracciones de las colonias rusas ya habían sido entregadas en la zona. A los 18 años fue colono de una fracción en San Javier con su primera esposa y sus primeros hijos. Luego, en 1961 se casó con la madre de Orieta y accedieron a la fracción del INC de la Colonia San Javier donde hoy vive la familia, como propietarios. En esta época tenían tambo (se ordeñaba, descremaba y se vendía la producción en Paysandú), luego el padre de Orieta se dedicó a la ganadería y a las colmenas.

Walter, nació en la Colonia Juan Gutiérrez, en el departamento de Paysandú, en 1964. Cuando tenía cinco años, la familia emigró a la Colonia San Javier donde accedieron a tierras del INC para producir y se dedicaron al tambo. Como eran nueve hermanos en la familia, Walter debió comenzar a trabajar afuera a los 11 años, aun estando en la escuela primaria. Hizo “changas”<sup>11</sup>, fue peón de campo y por último consiguió trabajo como empleado permanente en un campo en la zona de los Esteros de Farrapos (Colonia Luis A. de Herrera) donde trabajó como encargado por 14 años.

---

<sup>11</sup> Empleos rurales de carácter precario, generalmente temporario o estacional, y que responde a distintas “zafras” o ciclos productivos en el campo.

## La vida en el campo

Orieta y Walter se conocieron muy jóvenes en San Javier, y se hicieron novios cuando tenían 16 y 18 años, respectivamente. A los dos les gustaba vivir en el campo. Se casaron en 1988, año en que nació su primer hijo, Andrés. Al principio tenían una moto, porque Orieta y Andrés vivían en San Javier y Walter viajaba al campo donde era empleado desde 1983, un establecimiento en Colonia Luis A. de Herrera.

Después del nacimiento de Andrés (1988), la familia se mudó a dicho establecimiento y estando allí instalados, nació Fernando (1990). Poco después, sin dejar de ser empleados en Colonia Luis A. de Herrera, iniciaron algunas actividades productivas por cuenta propia: primero plantan boniatos<sup>12</sup> y luego arrendaron tierras para criar un lote de terneros que compran en la cooperativa de la zona.

“... en realidad empezamos criando terneros guachos y después (...) alquilamos un campo, una chacrita... Y ahí nos fuimos armando de vacas; de vacas de carne...”, explica Walter.

En 1993 se venció este primer contrato de arrendamiento y ante la insistencia del padre de Orieta que estaba próximo a retirarse, decidieron arrendar la tierra de la familia, en Colonia San Javier. Pero seguían empleados en Colonia Luis A. de Herrera, iban y venían de una colonia a la otra para atender los animales, por lo que “vivían correteando de un lado para otro”,

“Venía acá [Colonia San Javier], corría los animales y volvía; y si había que trabajar con el tractor, yo seguía trabajando allá en el campo [Colonia Luis A. de Herrera]...”, cuenta Walter.

En 1995 nació Paola. Mientras siguen siendo empleados en Colonia Luis A. de Herrera, comenzaron a pensar en independizarse como productores e irse a vivir a la fracción de la familia en Colonia San Javier, ordeñando sus propias vacas. Lo concretaron en 1997. Pero querían tener las cuentas claras con la familia de Orieta, por lo que la única salida fue tomar un crédito bancario, que se concretó el año siguiente,

“Y el 28 de mayo del 98 (...) hicimos el negocio (...) A mi realmente me cambio todo. Yo allá [Colonia Luis A. de Herrera] tenía que compartir la cocina con los peones. Tenía que cocinar y los peones venían (...) No teníamos privacidad (...) Estábamos todos en el mismo dormitorio; teníamos hasta ella chiquita, y los dos varoncitos y todo... yo estaba... en sí estaba incómoda”, recuerda Orieta.

Para Orieta, este logro de tierra propia para vivir y producir en Colonia San Javier, dejando atrás el trabajo asalariado en Colonia Luis A. de Herrera, fue uno de los cambios más importantes de su familia.

---

<sup>12</sup> En otros países es conocido como batata, papa dulce, patata dulce, camote.

Un año después de mudarse la familia a Colonia San Javier, en 1999, la familia arrienda otra fracción al INC, de 28 ha, para criar los terneros machos. Compraron algunos equipos de maquinaria y a través del mismo INC, colocan vacunos de carne a pastoreo en la zona de los Esteros de Farrapos.

“Nosotros estuvimos ordeñando (...) después que fuimos progresando compramos un motorcito a nafta y una ordeñadora de dos órganos. Hicimos el alero, allá abajo... era solo el alero y el piso. Y ahí se ordeñaba con la maquina. Pero porque no había luz entonces era motor a nafta. Y ahí estuvimos yo no sé si (...) yo no me acuerdo (...) En que época (...) se puso la luz, pero la pudimos bajar como al año. Porque no teníamos la plata para bajarla. Estaba puesto todo ahí (...) pero no la podíamos bajar, recuerda Walter.

Ellos también producían maíz que servía para alimentar a sus animales. Debido a una sequía en el 2000, perdieron la cosecha de maíz y dejan de hacerlo; en esa oportunidad tuvieron que vender 12 vaquillonas Holando preñadas para pagar las deudas.

En el año 2001 empezaron el plan de construcción de la vivienda, tambo y pozo a través de Movimiento pro Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural (MEVIR)<sup>13</sup>. Este fue el otro cambio importante, de gran felicidad para la familia: habitar la vivienda nueva y abandonar la vieja y precaria, que ocupaban anteriormente en la fracción.

“... la verdad que fue un cambio, un cambio de vida... el cambio fue de allá para acá [de asalariados a productores, en 1997]. Y acá, con la casa nueva fue otro cambio también [en 2002]. La comodidad. Porque esto yo digo, una cosa que yo no me arrepiento nunca, de haber hecho la casita”, dice Orieta.

Pero pasaron varias crisis para salir adelante con el tambo, incluyendo una gran crisis económica del país y del sector lechero en 2002<sup>14</sup>. Se sumó que el ganado lechero mermó bastante su producción por una sequía, y que se cierra la planta elaboradora local, por lo que se atrasaron con la renta del campo arrendado al INC. Entonces, las obras del tambo y del pozo semisurgente demoraron un poco más que la vivienda, que ya estaba lista para entonces.

Para salir adelante, volvieron a vender animales, esta vez a los vacunos y se quedaron sólo con las lecheras. En 2003 comenzaron a remitir leche a otra usina agroindustrial de la región, con 20 vacas en ordeño. Esta nueva fábrica pone algunas condiciones, les financia una compra de vacas y el tanque de frío, así como provee asesoramiento técnico para el tambo. No hubo

---

<sup>13</sup> A través de los programas de MEVIR es posible acceder a diversos apoyos para unidades productivas, tanto viviendas como electrificación, pozos de agua e infraestructuras productivas, en las que las familias aportan gran parte de la mano de obra. Más información en, <http://www.mevir.org.uy/index.php/institucion/que-es-mevir>

<sup>14</sup> La crisis bancaria de 2002 en Uruguay fue un proceso de insolvencia financiera promovido por una crisis regional que luego se convirtió en una crisis de endeudamiento externo. Se catapultó a través de una fuerte corrida bancaria que obligó a la quiebra de algunos bancos comerciales emblemáticos y la reprogramación de depósitos en los bancos públicos (Banco República y Banco Hipotecario).

otra salida, pero sobreviven a una de las peores crisis del sector: “no daba para otra cosa”, recuerda Walter.

“El banco nos daba el crédito ... en aquel momento no valía nada... no valía el ganado, no valía la leche, no valía... la agricultura; un desastre, peor estaba la agricultura. Y nos daban el crédito para poner un tambo. Si nosotros poníamos un tambo... recuerda Walter.

Emily, la menor de las hijas, es la única que nació en Colonia San Javier (2005). Por ese entonces, los hijos mayores comenzaron a trabajar afuera para formar sus propias familias y se independizan: Andrés, empezó a trabajar de maquinista en una empresa de servicios agrícolas con 18 años; Fernando comenzó a trabajar afuera con 15 años y se radica en la Colonia Gartental.

El cambio de gobierno a partir de 2005 y las nuevas políticas de apoyo a la producción familiar, impulsaron el proyecto de vida de Walter y Orieta. Por un lado, les permitió renegociar la deuda pendiente con la banca oficial, por la compra de la fracción a la familia (que finalmente cancelan en 2007 pagando el crédito con la leche que remiten a la planta). Por otro lado, el ingreso al Registro de Productores Agropecuarios Familiares y su integración a la Sociedad de Fomento Rural de la zona les permitió acceder a varios programas ministeriales de apoyo a la producción familiar (subsidios para mejorar las infraestructuras productivas y asesoramiento técnico). Estos programas promueven jornadas de capacitación en su tambo, por lo que frecuentemente reciben a técnicos y productores de otras zonas.

Aunque se han especializado en la remisión de leche, como los precios que paga la industria son bajos y fluctúan de acuerdo con el mercado internacional, la estrategia de la familia es continuar con otras actividades productivas como la cría de los machos, el proyecto “corderos pesados”, cría de lechones y de gallinas para venta de huevos.



Figura 5. Los cuatro hijos de la familia Mesa Belokón, Colonia San Javier

## LÍNEA DEL TIEMPO -FAMILIA MESA BELOKÓN

<p>Orieta y Walter son asalariados que arriendan tierra para producir.</p>	<p><b>1989</b></p>	
	<p><b>1993</b></p>	<p>Continúan en Colonia Luis A. de Herrera, pero producen en las tierras arrendadas de la familia de Orieta Colonia San Javier.</p>
<p>Piden un crédito y se mudan como productores a Colonia San Javier. Ordeñan a mano y a la intemperie.</p>	<p><b>1997</b></p>	
	<p><b>2001</b></p>	<p>Empiezan el plan de construcción de una vivienda nueva, un tambo y un pozo de agua, a través de MEVIR.</p>
<p>Crisis económica del país se suma a una gran sequía. Se atrasan las obras de infraestructura y el pago de la tierra arrendada.</p>	<p><b>2002-3</b></p>	

<p><b>Consolidan su labor en la lechería.</b> Se crean programas de apoyo a la producción familiar para desarrollar el tambo.</p>	<p><b>2005</b></p>	
	<p><b>2010</b></p>	<p>Re fundación de la Sociedad de Fomento Rural “Colonia San Javier y Ofir” de la que son socios activos.</p>
<p>La familia hoy vive en el campo de su trabajo, como eligieron y les gusta, priorizando el bienestar de la familia.</p>	<p><b>2017</b></p>	

## Aspectos legales del acceso y control de la tierra

Por primera vez en la historia del país, en 2005 una coalición de partidos de izquierda asumió el gobierno. Su propuesta política pretendió *“detener y anular las causas que generaron los graves e importantes desequilibrios económicos y sociales existentes en el área agropecuaria y en la población rural”*, sin grandes cambios en la política económica. Entonces, se puso en marcha una nueva institucionalidad agropecuaria para iniciar acciones de desarrollo rural y aplicar políticas diferenciadas (pretendidamente, contra tendencias), dirigidas a asalariados rurales y productores familiares. Se privilegiaron tres ejes de acción fundamentales: política de tierras, a través del INC<sup>15</sup>; descentralización de la institucionalidad agropecuaria<sup>16</sup>; y programas de apoyo desde el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (Vassallo, 2010).

Existen dos grandes diferencias cualitativas entre los colonos y los demás productores familiares de Uruguay: (a) las tierras de los colonos pertenecen al INC o están en la órbita del mismo (de acuerdo a la Ley N° 11.029); y por tanto no pueden ser vendidas o hipotecadas; y (b) el INC puede otorgar diversos apoyos a sus colonos, de múltiples formas (Vassallo, 2001).

### Afectaciones al sector agropecuario

Atento a las características del país, el acceso a la tierra ha constituido y probablemente seguirá constituyendo, un aspecto de gran interés general y en ciertas circunstancias, de alta polémica.

Desde 2005, al comienzo del nuevo gobierno, los productores familiares organizados mantuvieron su reivindicación “tradicional” de políticas específicas para la producción agropecuaria familiar (incluyendo como herramienta un registro de productores/as familiares), luego agregaron la búsqueda de soluciones a las dificultades de pago de los créditos bancarios (más reciente), y fueron sumando una preocupación creciente por el proceso de concentración y extranjerización de la tierra.

El modelo económico actual, que privilegia la inversión externa, impacta fuertemente en el sector agropecuario y compromete seriamente el acceso a la tierra de los productores familiares. Facilitar el acceso a la tierra y al financiamiento del INC, pasa a jugar un rol fundamental en las propuestas de desarrollo de la producción familiar y de sus organizaciones. Pero el propio modelo de acceso a la tierra implementado en el país constituye un obstáculo, ya que la compra de tierras por parte del estado, para su

---

<sup>15</sup> Es el ente estatal responsable en Uruguay de impulsar la colonización y una de las principales herramientas del Desarrollo Rural. Fue creado en el año 1948 y está regido por las leyes No 11.029, 18.187 y 18.756.

<sup>16</sup> Las primeras medidas en la órbita del MGAP priorizaron descentralizar acciones en el territorio, aprobándose un Sistema Nacional de Descentralización (Ley N°18.126, 2007), lo que implicó poner en funcionamiento nuevos dispositivos para la articulación de políticas públicas y la participación ciudadana, los Consejos Agropecuarios Departamentales y las Mesas de Desarrollo Rural.

fraccionamiento y administración (mediante arrendamiento a productores familiares o emprendimientos asociativos), se ve perjudicada por el alza del precio de la tierra.

### **Implicancias para la lechería familiar**

Si bien en términos históricos, la introducción de razas vacunas de leche y la lechería comercial contribuyeron a la persistencia de la producción familiar en Uruguay, conservando pequeños productores y captando un número importante de desplazados de otras actividades agropecuarias, en las últimas décadas la producción lechera familiar se vio severamente afectada por el proceso tecnológico seguido en el sector, altamente exigente a nivel de inversiones en infraestructura y maquinaria. Por eso, la desaparición de pequeños tambos de la región de San Javier acompaña la tendencia de disminución de la cantidad de productores familiares en Uruguay, profundizada en la última década.

De acuerdo con el RPF de Uruguay, un 12% de los productores familiares aún tienen a la lechería comercial como rubro principal (3.084 productores lecheros familiares), y representan un 73% del total de explotaciones lecheras a nivel nacional (Sganga et al. 2014). Según el Instituto Nacional de la Leche (INALE) unos 1.700 productores lecheros familiares representan el 60% del total de productores existentes en la lechería comercial y el 17% de la remisión de leche a nivel nacional. En cualquiera de los casos los tambos familiares son una porción mayoritaria de los productores del sector.

En este sentido, hasta el momento, se llevan aplicados tres Fondos de Financiamiento para el apoyo del sector lechero en Uruguay. El primero, en 2002 dado el endeudamiento registrado en el sector con el Banco de la República, se crea por ley el Fondo de Financiamiento de la Actividad Lechera (FFAL) previsto por la Ley No. 17.582. El segundo, a mediados de 2007, un nuevo Fondo de Financiamiento y Desarrollo Sustentable de la Actividad Lechera (Ley No. 18.100) rescatando la buena experiencia del Fondo del 2002 tenía por objetivo aumentar producción, manejo ambiental de efluentes, etc. El tercero, en 2015, se aprueba un nuevo Fondo de Financiamiento y Desarrollo Sustentable de la Actividad Lechera (FFDSAL), complementada por la Ley 19.336 que estuvo enmarcada en un contexto económico de dificultades para el sector por caída de precios internacionales, iliquidez de un número importante de productores y efectos de la sequía de mediados de 2015 (Hernández, 2011).

Estos fondos de financiamiento impactaron directamente en la consolidación de la familia Mesa Belokón como productores lecheros: con el primero logran poner el tambo en las condiciones que la usina láctea les exigía para remitir su producción; con el segundo logran liquidar la deuda que mantenían con el Banco de la República (originada en 1998 cuando deciden pagar a la familia y mudarse ellos a la fracción), y también construyen una pileta para tratamiento de efluentes del tambo; el tercero contribuye a minimizar efectos de la crisis por la caída de precios internacionales.

## Avances en gestión de la tierra y principales expectativas

Los Mesa Belokón consideran un verdadero “triumfo” trabajar por cuenta propia como productores, sin deudas que puedan amenazar su permanencia en San Javier. Esto les permite trabajar cómodos, haciendo lo que les gusta, en familia.

Actualmente, Walter y Orieta realizan todas las tareas del campo y ordeñan unas 50 vacas/día. Nunca contrataron mano de obra ni lo piensan hacer: si se necesita, Paola y Emily, pueden hacer también el tambo, y en ocasiones Fernando, que vive cerca, va especialmente a la fracción “a darles una mano” con tareas agrícolas. El rodeo animal totaliza unos 155 vacunos totales, con 1 toro Holando, 13 vaquillonas 2-3 años para entorar, y 32 terneros machos a engorde con ración. Además, tienen dos chanchos y 80 gallinas, con la cuales obtienen huevos que canjean por el surtido de almacén.

En cuanto a sus proyectos, Orieta y Walter quieren seguir viviendo de su trabajo como productores ya que eso les permite vivir haciendo algo que les gusta, trabajando con independencia. Por eso el tambo familiar ha ido mejorando la infraestructura productiva e incorporando maquinaria, que les permite continuar encargándose de todas las tareas a la vez que todos los hijos crecen, se independizan y forman sus propias familias.

En el aspecto comercial, prefieren hacer negocios que se puedan “pagar con leche”, mediante descuento en la liquidación por el pago de la leche, que les realiza la usina láctea. Por este sistema consiguen herramientas o insumos que retiran en la cooperativa, y ocasionalmente contratan servicios de maquinaria para los trabajos, cuando lo necesitan.

Entre las tensiones y limitantes para la familia, el tema principal es asegurar los ingresos que necesitan, sin comprometer demasiado su independencia como productores. Ellos han seguido la estrategia de la diversificación “*poniéndole el cuerpo a todo*”, pero cada vez más la industria láctea impone paquetes tecnológicos menos flexibles para la compra de la leche, lo que los hace depender más de las inversiones y del asesoramiento técnico. En este sentido, si bien piensan que la lechería “*da plata más rápido*”, han comprobado que está sujeta a variaciones en el precio de la leche que las empresas trasladan del mercado internacional a los productores, por lo que es necesario tener otros rubros con los cuales superar las crisis y obtener el dinero para sostener la familia.

Ya comenzaron con la cría de corderos de forma individual (para carne y lana), y están estudiando iniciar la cría asociativa de “cordero pesado”<sup>17</sup>. En este sentido, a través de la organización de productores de la zona y del “Proyecto Corderos”, desarrollan experiencias

---

<sup>17</sup> El operativo “cordero pesado” es una internada asociativa de corderos, que combina la integración horizontal entre productores (que se reparten las ganancias de la venta de lana) y la vertical con una cooperativa agrícola de alcance nacional para la comercialización. Ha sido promovida y utilizada con éxito en Uruguay en los últimos veinte años.

de asociación entre productores para la compra de corderos que podrían engordar con alfalfa y ración.

### Referencias bibliográficas del documento

1. BERGMANN, Johannes, (2011), En Uruguay encontramos una nueva patria. Montevideo, Mosca. 215p
2. CHÍA, Eduardo, (1987). Les pratiques de Trésorerie des agriculteurs. La gestion en quête d'une théorie. These Doctorat del Université de Bourgogne. Faculte de Sciences Economiques et de Gestion. Dijon, 250p
3. COMISIÓN NACIONAL DE FOMENTO RURAL (CNFR) (2010), Nuestra Propuesta para la Dirección General de Desarrollo Rural del MGAP. 5p. Disponible [en línea] Marzo 2017 [http://www.cnfr.org.uy/uploads/files/CD\\_Final\\_DGDR.pdf](http://www.cnfr.org.uy/uploads/files/CD_Final_DGDR.pdf)
4. FERNÁNDEZ, Ana (2016), Caracterización del modelo tradicional de Colonización em San Javier, Uruguay. Diploma de Maestría en Desarrollo Rural Sustentable. Facultad de Agronomía. Udelar. 56p.
5. FRUGONI, R. 2009. «La inclusión del desarrollo rural en las políticas públicas agropecuarias. Un proceso imprescindible en marcha». *Anuario 2008 OPYPA-/MGAP*.
6. GUIGOU, Nicolás, (2011). Religión y producción del otro; mitologías, memorias y narrativas en la construcción identitaria de las corrientes inmigratorias rusas en Uruguay. Montevideo, Lucida eds 239p
7. HERNÁNDEZ, Alfredo (2011), “Complejo lechero”. En. Miguel Vassallo (ed) Dinámica y competencia intersectorial en el agro. Uruguay 2000-2010. Cap 4. pp53-71
8. MARTÍNEZ, Virginia, (2013), Los rusos de San Javier. Montevideo, Banda Oriental. 299p
9. PROGRAMA INTEGRAL TEMÁTICO (PIT) (2013), Documentos PIT. Centro Universitario de Paysandú, Universidad de la Republica. Fotocopiado. Sin publicar.
10. ROSSI, Virginia (2010) “La producción familiar en la cuestión agraria uruguaya” Revista NERA, año 13, n. 16, Jan./jun.
11. SANTOS, Carlos (2009), Discursos sobre el territorio: conservación, desarrollo y participación en torno a un área protegida. Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología. Vol. 18 No. 4 (octubre-diciembre, 2009): 627-651
12. SGANGA, Fernando; CABRERA, Cecilia; GONZÁLEZ, Marina, RODRIGUEZ Sabrina, (2014), Producción familiar agropecuaria uruguaya y sus productores familiares a partir de los datos del censo general Agropecuario y el registro de Productores familiares. Montevideo, MGAP. Sin publicar.
13. EL PAÍS. Suplemento 06/15 (2010), Áreas Protegidas del Uruguay: Farrapos e Islas Del Río Uruguay. Entrevista a Daniel Jaso. Montevideo, 6 de agosto.

14. VASSALLO, Miguel (2001), *Desarrollo rural, teorías, enfoques y problemas nacionales*, Montevideo: Facultad de Agronomía. Departamento de Ciencias sociales. 175 p.
15. VASSALLO, Miguel (2010), “Agricultura familiar y políticas públicas en el Uruguay”. In: Mabel Manzanal y Guillermo Neiman (comp) *Las agriculturas familiares del Mercosur; trayectorias, amenazas y desafíos*. Buenos Aires, Colección Trabajo, integración y Sociedad CICCUS. pp 111-127.

## Créditos

Familia Mesa Belokón

Sistematizado por Virginia Rossi

### **Fotografías:**

Familia Mesa Belokón y Virginia Rossi

### **Nombres de instituciones y colaboradores que sistematizan el caso**

Facultad de Agronomía, Universidad de la República [www.fagro.edu.uy](http://www.fagro.edu.uy)

Estación Experimental “Dr. Mario A. Cassinoni” (EEMAC) [www.eemac.edu.uy](http://www.eemac.edu.uy)

Paysandú, diciembre 2017

## Galerías de imágenes



La familia Mesa Belokón disfruta de recibir amigos y familiares en la chacra. Gusta de festejar cumpleaños familiares organizando divertidos días de campo, donde no faltan las carnes asadas, las carreras de embolsados y partidos de fútbol

